



Universidad de la República

Facultad de Psicología

Trabajo final de grado

ADOLESCENCIA y RURALIDAD

UN CAMPO DE CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES

Modalidad: Artículo Científico

Tutora: Prof. Adj. Daniela Díaz

Docente Revisora: Prof. adj. Rosana Blanco

Autor: Yenny Mjtorian

CI: 3.161.234-3

Montevideo, Uruguay

Julio 2017

Resumen:

La finalidad del presente artículo consiste en plantear aspectos acerca de la formación de identidades en la adolescencia rural tomando en cuenta los factores psicológicos y socioculturales que rodean a los adolescentes.

Como menciona Espíndola (2002): los jóvenes rurales serían más dinámicos, mejor formados y con mayor capacidad de adaptación que sus padres. Aun así, persiste en ellos cierta inestabilidad que los distancia de sus pares urbanos y los vuelve más vulnerables, producto de una situación desventajosa en términos laborales, de goce de derechos y de discriminación de minorías y género.

Las identidades de los adolescentes dependen de factores económicos, sociales, educacionales y culturales, entre otros, de ahí es que esto incide en la adopción de patrones de comportamiento característicos.

La identidad actual estaría marcada por su carácter transitorio, no sólo por el hecho de ser jóvenes, sino porque la ruralidad también se encuentra en un proceso de transformación, esto hace que a la juventud rural se le dificulte reconocerse como un grupo definido de la sociedad.

La gran mayoría de las supuestas definiciones sobre la conformación de la juventud rural, suelen aparecer de manera de "imposición identitaria", esta imposición identitaria no fundamentada, en la mayoría de los casos es además sesgada, en la medida en que se reconoce sólo "parcialmente la identidad joven rural", ya que se perciben a las juventudes rurales como "promesas" y no como protagonistas en sí.

Para ahondar en ello, se realizará un estudio de revisión teórica, en diferentes artículos tanto a nivel nacional, regional e internacional procurando exponer la realidad que nos confiere a nuestro país.

Palabras clave: Adolescencia, ruralidad, identidad.

Abstract

The purpose of this article is to present aspects about the formation of identities in rural teenagers, taking into account the psychological and sociocultural factors that surround teenagers.

As Espindola (2002) mentions: rural young people would be more dynamic, better trained and more adaptable than their parents. However, there is still some instability that distances them from their urban peers and makes them more vulnerable, due to a disadvantageous situation in labor terms, the enjoyment of rights and discrimination of minorities and gender.

They will deepen their customs, their roots and how they influence their lives, how they adapt to new technologies and how they face the traditional with the move, fashion, music, social networks and new Labor fields.

The identities of teenagers depend on economic, social, educational and cultural factors, among others, which is why this affects the adoption of characteristic patterns of behavior.

The current identity would be marked by its transitory nature, not only because of being young, but because rurality is also in a process of transformation, this makes rural youth have difficulty recognizing itself as a defined group of society .

The vast majority of the supposed definitions about the conformation of the rural youth usually appear in a way of "identity taxation", this identity taxation not substantiated, in most cases it is also biased, to the extent that it recognizes only " Partially rural young identity ", as the rural youths are perceived as " promises "and not as protagonists in themselves.

To delve into this, a theoretical review study will be carried out in different articles at national, regional and international level, trying to expose the reality that confers us to our country.

Key words: Adolescence, rurality, identity

1. Introducción

El presente artículo intenta indagar sobre la relación existente entre el medio rural y los jóvenes rurales de nuestro país, principalmente enfocado en los factores que puedan influir en la formación de las identidades de los mismos.

Se discute la conformación de la identidad en relación a pertenencia y contexto.

Romero (2004) dice al respecto: “La visión que el joven construye de sí mismo tiene relación con la forma en que mira la sociedad, y ésta, a la vez, se refleja en sus jóvenes con toda su fuerza contradictoria” (p.170).

La construcción de la identidad del adolescente depende de factores económicos, sociales, educacionales y culturales, entre otros, de ahí es que esto incide en la adopción de patrones de comportamiento característicos.

Las habilidades para la vida son un conjunto de habilidades que permiten al individuo, actuar de manera competente y habilidosa en las distintas situaciones de la vida cotidiana y con su entorno, favoreciendo comportamientos saludables en las distintas esferas; permiten a las personas, controlar y dirigir sus vida
(Choque-Larrauri y Chirinos-Cáceres, 2009, pp. 171,172).

Los estudios realizados sobre adolescencia rural y sus contribuciones a la psicología en nuestro país son limitados y escasos, refiriendo básicamente al aprendizaje y no a su cotidianeidad y su construcción identitaria. Los proyectos de investigación refieren a poblaciones específicas en contextos delimitados y no abarca la totalidad del territorio uruguayo quedando en evidente carencia la falta de un estudio que reúna las condiciones de una ruralidad específica pensada en la totalidad del país. Los datos que se han recabado de este tema derivan de los censos que se realizaron, por lo que brindan una visión basada en la generalidad y no en lo particular, no encontrándose estudios en profundidad que abarquen los diferentes contextos que existen en el territorio nacional.

Por tal motivo la finalidad de este artículo se basa en hacer un recorrido por diferentes tópicos conceptuales del cual sus puntos principales son: la adolescencia, su definición, el desarrollo sociocultural en el contexto rural, adolescencia rural como campo de construcción, la educación en el medio rural, las políticas públicas

relacionadas al contexto rural y la adolescencia, y la construcción de proyectos de vida de estos jóvenes.

2. Las adolescencias y las nuevas perspectivas

¿Cómo definimos la adolescencia?

Para Durston (1997), cuando habla de la juventud se refiere a la etapa de la vida que empieza con la pubertad y termina con la asunción plena de las responsabilidades y la autoridad del adulto, es decir, cuando asumen la jefatura de un hogar económicamente independiente tanto por el hombre como por la mujer.

Bourdieu (1988), considera que la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre viejos y jóvenes . Esta postura plantea que la juventud es una categoría social y culturalmente definida y construida, por ende de duración y características específicas según la sociedad en que se inserte o el estrato que se considere al interior de la misma.

Lo mismo plantea Lutte (1991), que afirma que la adolescencia es un período de marginación causado por las estructuras sociales fundadas históricamente sobre la desigualdad.

Aberastury y Knobel (1971), hablan de un proceso que sucede en el adolescente donde tienen que replantearse los conceptos que han adquirido desde su infancia sobre sí mismos, sus padres, sus amigos, sus intereses y que los lleva a abandonar su parte infantil para proyectarse hacia el futuro como adultos en un proceso de desprendimiento. Por lo que definen a la adolescencia como:

la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil (Aberastury y Knobel, 1971, pp.39,40).

Según Vygotsky

El problema de los intereses es la clave para entender el desarrollo psicológico del adolescente. Las funciones psicológicas del ser humano, en cada etapa de su desarrollo, no son anárquicas ni automáticas ni causales, sino que están regidas por determinadas aspiraciones, atracciones e intereses, sedimentados en la personalidad. Esas fuerzas, que motorizan el comportamiento, varían en cada etapa de la vida y hacen variar la conducta. (Vygotsky, 1931, p.11).

En la adolescencia, plantea Vygotsky, los hábitos, en tanto mecanismos de comportamiento ya conformados, no cambian radicalmente, pero sí los intereses y necesidades.

Por lo tanto podemos decir que la juventud se define en medida de las oportunidades de participación que se tenga en la sociedad. Las normas, valores, prácticas relacionales, y la visión de mundo de los jóvenes, parten de los referentes culturales particulares del grupo social donde estos viven el proceso de socialización. El ser joven se da en espacios institucionales centrales como la familia, la escuela, el colegio y/o lugar de trabajo, y en núcleos más informales pero muy influyentes, como el grupo de amistades.

3. DESARROLLO SOCIO CULTURAL, CONTEXTO RURAL

Si nos remitimos a la historia, tenemos la necesidad de comenzar por definir lo rural.

Juan Manuel García Bartolomé en su escrito *Sobre el concepto de ruralidad* (1991), nos plantea diferentes enfoques sobre la ruralidad:

a) El enfoque dicotómico

Sobre este enfoque García (1991) plantea: a mediados del siglo pasado, el joven Marx afirmaba que en la historia de la civilización la mayor división del trabajo material así como el espiritual se daba por la separación entre la ciudad y el campo.

La interpretación de la evolución desde un sistema social tradicional (comunidad) a un sistema social moderno (asociación) es perfectamente integrable con la evolución de la sociedad rural a la sociedad urbana.

El sistema social rural tradicional se caracterizaba por las relaciones sociales basadas en la solidaridad mecánica, particularmente basada en la acción social, "...por ser la familia campesina la unidad de producción y consumo, por la existencia de unas relaciones directas y primarias, por el peso de las costumbres, tradiciones y creencias religiosas, etcétera" (García,J 1991, p.2).

La primera consideración de la sociología se basaba en la naturaleza de las diferencias existentes entre el campo y la ciudad, prevaleciendo las costumbres de la familia, la aldea, las instituciones rurales y las comunidades aldeanas, como un objeto de análisis claramente diferenciado de la vida urbana.

b) El enfoque del continuum rural-urbano

Desde este enfoque García (1991) plantea que:

P. A. Sorokim y C. C. Zimmmerman construyeron en la segunda mitad de los años veinte el concepto de "continuum rural-urbano", que se basa en la realización gradual de la transformación desde una comunidad rural hacia una comunidad urbana sin que haya una división absoluta. En donde el trabajo agrario, la densidad poblacional baja, la poca diferenciación y movilidad social, etc., prevalecen en la comunidad rural.

Así mismo el antropólogo Redfield, remodelaría esta teoría del continuum y elaboraría el concepto de "folk-society", como tipo ideal de sociedad pequeña, aislada, homogénea, y con fuerte sentido de solidaridad de grupo.

Galewski por su parte sostendría que las diferencias entre el campo y la ciudad son el resultado de las características de la producción agraria y del modo de explotación campesina.

Mientras que Newby sugeriría una perspectiva más crítica vinculando la estructura social con la estructura espacial, quedando lo rural como un espacio geográfico delimitado y diferenciado, y en lo social principalmente ocupado por los sectores agrarios.

Sobre estos conceptos García (1991) culmina diciendo que "...difícilmente hoy pueden aplicarse para intentar explicar una sociedad rural y unos sistemas económicos agrarios tan diversificados y tan integrados al mismo tiempo.

¿A qué nos referimos con población rural en el Uruguay?

Según Solari, la sociedad rural en nuestro país a mediados del siglo pasado se basaba en la existencia de diferencias con la sociedad urbana (Fernández, 2008).

Según un informe del INJU (Instituto Nacional de la Juventud) la definición de lo rural se manejaría en base a dos dimensiones: una vinculada al trabajo y a lo sectorial agropecuario, y otra vinculada al territorio y la dispersión poblacional. Por lo cual califica las definiciones más habituales de lo rural como unidimensionales, ya sea desde lo sectorial o desde lo territorial. La definición unidimensional de rural que maneja el Instituto Nacional de Estadística (INE) es tomado de los trabajos demográficos realizados en el país, considerando al territorio y la dispersión poblacional para construir el colectivo de población rural. Otra definición unidimensional viene de los trabajos hechos desde la sociología rural y desde el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP). En estos casos, el vínculo con el mercado de trabajo agropecuario es la dimensión que domina y da lugar al conjunto de población agrodependiente, que comprende a aquellas personas que dependen del sector agropecuario, independientemente de su ubicación en el territorio. “Los “tipos sociales” que surgen desde este enfoque son muy variados, e incluyen desde los asalariados rurales, hasta a los productores empresariales que no residen en las explotaciones agropecuarias de cuya riqueza se apropian” (INJU, 2015,p.113). Por lo que se considera a la población rural tanto a la población dispersa en el territorio como a la población que estando nucleada, se caracteriza por estar económicamente vinculada a la rama.

La Nueva Ruralidad.

La base del concepto de Nueva Ruralidad según el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA, 2000) (como se citó en Fernández, 2008, p.7) se centra en “el desarrollo humano” y el “capital social”, cuyo objetivo son las vías de desarrollo rural sostenible, “concebido como un proceso de transformación de las sociedades rurales y sus unidades territoriales, centrado en las personas, participativo (...), que busca ampliar las oportunidades de desarrollo humano” (Fernández, 2008, p.7).

Según Fernández

La Nueva Ruralidad es una nueva forma de abordar el fenómeno de "lo rural", de la mano de los procesos sociales y económicos que se han desarrollado en el campo, se hace necesario un nuevo modo de pensar el espacio rural, como forma de superar los graves problemas existentes hoy en día en el mismo (Fernández, 2008, p.9).

Norma Giarracca (2005) hace una recopilación de varios autores sobre una nueva ruralidad en América Latina donde Pérez C. plantea que las sociedades rurales han presentado cambios estructurales, debidos en buena parte al modelo de desarrollo global. De estos cambios estructurales plantea tres grandes cambios: El demográfico debido al éxodo masivo tanto en Europa como en América Latina en los años sesenta y setenta, y el económico debido al declive de la agricultura y a una mayor diversificación e institucionales debido a la descentralización política que pretende dar mayor poder a lo local y lo regional. Como principales causas de estos cambios se señala el declive de la agricultura y la intensa urbanización. Y define al medio rural como "...el conjunto de regiones o zonas con actividades diversas (agricultura, industrias pequeñas y medianas, comercio, servicios) y en las que se asientan pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, espacios naturales y cultivados..." (Ceña, 1993, p. 29).

Y sobre Uruguay (en la misma recopilación de Norma Giarracca) Diego E. Piñeiro comenta "...en los últimos treinta años hubo una tendencia sostenida a la integración vertical entre el agro y la industria procesadora de materias primas, conformando cadenas y complejos agroindustriales. Tanto la industria frigorífica como la industria textil fueron remozadas y redimensionadas" (p.271). Lo que llevó a una ruptura entre lo rural y lo agrario, es así que la población económicamente activa vinculada al trabajo rural se categorizan de tres maneras: las que vive y trabaja en actividades agrícolas, la que vive en pueblos y ciudades y trabaja en actividades agrícolas, y la que vive en el medio rural pero trabaja en actividades no agrícolas.

En el Uruguay rural, el 58,5% de las viviendas cuenta con energía eléctrica. Detrás de ella aparecen la televisión y otros elementos del confort que antes eran propios de e identificables con la vida ciudadana, así como el teléfono se difunde velozmente.

4.ADOLESCENCIA RURAL, CAMPO DE CONSTRUCCIÓN

¿Qué podemos decir de las identidades de los jóvenes rurales?

Díaz Sanchez (2006) nos dice al respecto: “Abordamos la identidad como una articulación compleja y multidimensional de elementos psicológicos, sociales, culturales e íntimo-afectivos, que se sintetizan de manera específica en cada adolescente” (p.433).

Por lo que la construcción de identidad de los jóvenes se constituye en base a la función de su intimidad, sus necesidades y su autonomía, la cual hace que adquieran sus propios valores y proyectos.

En el caso de los jóvenes rurales, se puede plantear que la relación con el entorno genera que estos realicen tareas (comprendidas en otros ámbitos) de adultos mucho más temprano que los adolescentes urbanos. La baja densidad poblacional, las largas distancias y los escasos recursos hacen que tengan que administrar el horario correspondiente a las tareas y quehaceres desde muy temprano a la mañana y quizás hasta tarde en la noche, teniendo una rutina marcada y constante cosa que no sucede con sus pares citadinos.

La forma en que el adolescente responde, depende de factores económicos, sociales, educacionales y culturales, entre otros, de ahí es que esto incide en la adopción de patrones de comportamiento característicos (habilidades sociales, cognitivas y aquellas relacionadas con el manejo de los afectos).

A esto se suma que los jóvenes rurales son complejizados por el entorno, el cual no está adaptado a las necesidades de estos de la misma manera que lo está el ámbito urbano o citadino. Muestra de ello es el sistema de transporte el cual es escaso y de poca frecuencia, esto conlleva a la adaptación a otros medios de transporte como lo son las motos, los caballos y otros medios el cual jóvenes dominan desde muy temprana edad, mucho antes que los adolescentes de ciudad.

Este fenómeno es visto con normalidad en el medio rural ya que es la manera de transportarse y por ende la adaptación es parte de las herramientas que tienen para poder realizarse en la vida. Es normal que un joven concurra en moto o a caballo al a

las escuelas o al liceo de existir uno cercano ya que muchas veces los caminos hacia sus casas son campo adentro.

Desde un punto de vista tradicional, en sus hogares tienen obligaciones inherentes a la familia y a las tareas cotidianas de las mismas, conjunto con estas tareas algunos adolescentes concurren a centros educativos luego de culminada la escuela y también apartan tiempo para estudiar y divertirse.

Esto va forjando desde muy pequeños parte de su identidad, adquieren independencia y responsabilidades, junto con ello se forma su carácter y la habilidad de resolver problemas, a su vez el liceo les da la posibilidad de conectarse entre los estudiantes y de formar grupos donde pueden apoyarse entre ellos en franca camaradería.

Por otro lado estos jóvenes están atravesados por el factor tiempo y distancia que se traduce en horarios determinados en los cuales pasa el transporte (ómnibus) que los traslada hacia el centro de estudio, por lo cual deben salir de sus hogares con suficiente premura ya que son escasos (a veces solo un transporte los deja en el liceo). Muchos de estos jóvenes antes de ir a estudiar realizan quehaceres propios de las tareas del campo. Luego de terminada la jornada en los centros educativos es común que la mayoría deba esperar en el establecimiento incluso hasta una hora a que pase el ómnibus que los lleva de regreso a sus residencias, y en otras zonas ni siquiera cuentan con un medio de transporte colectivo lo que provoca que necesariamente cuenten con un medio de transporte el cual pueden ser caballos, bicicletas o motos.

Según un estudio realizado por Alvez y Zerpa (2009), sobre *“las condiciones de vida de los adolescentes en el medio rural”*, en Uruguay la tasa de asistencia y el ingreso a la educación es de difícil acceso debido a las distancias a las que se encuentran los centros educativos y por otro lado las diferencias de género en el acceso a la educación son más pronunciadas en estas áreas. Esta última se debe probablemente en su gran mayoría a la inserción laboral temprana en los varones del medio rural.

Ahora bien, para la mayoría, tanto varones como mujeres, el sistema de vida y de estudios está naturalizado en cuanto a que nacen en ese medio y así continúan de generación en generación, la diferencia se ve marcada en que para muchos de estos jóvenes son los primeros en sus familias en permanecer en un centro de estudio con perspectivas a seguir estudiando una vez culminado el ciclo básico.

A su vez en lo que respecta al futuro, algunos jóvenes muestran interés en seguir una carrera universitaria, algunos se inclinan por emigrar a otros países y para otros su deseo es permanecer en el medio rural en trabajos que ya conocen y que son arraigos propios del lugar.

Surgimiento de las juventudes rurales como actores sociales y sujetos identitarios.

Según Gonzales (2003), la gran mayoría de las supuestas definiciones sobre la conformación de la juventud rural, suelen aparecer de manera de "imposición identitaria", con bases parciales empíricas, debido a que las adscripciones identitarias juveniles posiblemente no fueron indagadas o se han realizado de una manera muy precaria. Esta imposición identitaria no fundamentada, en la mayoría de los casos es además sesgada, en la medida en que se reconoce sólo "parcialmente la identidad joven rural", ya que se perciben a las juventudes rurales como "promesas" y no como protagonistas en sí, se les ve como futuros adultos campesinos que asegurarán la continuidad de sus "estilos de vida". Por lo que se les relega la calidad de actores sociales, dejando en un segundo plano el protagonismo en función de una promesa a futuro.

Caputo (2001), al respecto dice:

"La dificultad estriba en que la consideración de las dinámicas que adoptan las identidades en el contexto social contemporáneo, debe tomar en cuenta la complejidad de las variadas interacciones de la persona." Y concluye en que "Queda claro que al analizar a la juventud rural como objeto de estudio, es preciso considerar el abanico de variantes de juventudes, en lo que ordinariamente parecería, como el caso de la juventud campesina en Paraguay, un segmento relativamente homogéneo" (p.3).

Para comprender un poco más sobre la ruralidad debemos recordar que en las últimas décadas En América Latina cambió el escenario agropecuario, en el cual la estructura productiva se modernizó.

Al respecto Piñeiro (1991) nos dice: “procesos que provocan el desarrollo de las fuerzas productivas y la expansión y penetración del capitalismo agrario desplazando a otras formas de producción (como la agricultura familiar) o a formas de capitalismo poco intensivo como el de la estancia ganadera” (p.11).

El joven rural presenta características socioculturales que lo distinguen de otro joven. En este sentido, los jóvenes rurales se plantean estrategias de vida en el presente y para el futuro que estarán orientadas por el contexto socioeconómico-productivo y cultural del espacio social del cual forman parte. (Durstun, 1997)

La identidad actual estaría marcada por su carácter transitorio, no sólo por el hecho de ser jóvenes, sino porque la ruralidad también se encuentra en un proceso de transformación, esto hace que a la juventud rural se le dificulte reconocerse como un grupo definido de la sociedad. Distintos estudios nos muestran esta mayor interrelación rural-urbana. Como lo expuesto por Gonzales (2003), donde menciona que “lo rural” se desprende de la ideología de la modernidad industrial el cual tiene un solo protagonista: el hombre campesino adulto, por tanto “la juventud rural aparece como un interregno, una categoría sitiada en intersticios oscuros, casi invisibles” (p.4).

Para Romero (2004), en Uruguay, esto genera tensiones en las estrategias de los jóvenes rurales, ya que las oportunidades que la nueva economía brinda no son del todo compatibles con las tradiciones familiares.

Espíndola (2002) comparte en parte esta visión, aunque para él se trata de un proceso positivo: los jóvenes rurales serían más dinámicos, mejor formados y con mayor capacidad de adaptación que sus padres. Aun así, persiste en ellos cierta inestabilidad que los distancia de sus pares urbanos y los vuelve más vulnerables, producto de una situación desventajosa en términos laborales, de goce de derechos y de discriminación de minorías y género.

Medios de comunicación y entretenimiento

Si se indaga entre los jóvenes rurales sobre cómo se relacionan entre ellos y cuáles son sus entretenimientos, se encuentra que están bien actualizados en cuanto a las comunicaciones. Se comunican por redes sociales, se juntan en la plaza del pueblo, van a actividades como recitales, peñas y bailes. Todo eso acompañado a sus tiempos libres donde la agenda del día está cargada y también dependerá de qué tan lejos se encuentre el evento, las condiciones climáticas, etc.

Al respecto Viñar nos dice:

Podamos definir a la juventud no en términos de edad cronológica, sino como ese tiempo de mutación que marca el hito de un antes y un después. Donde las ilusiones del antes se formulan como proyectos sustentables desde el hoy hacia el mañana. La prescripción de itinerarios como diseño de un horizonte de futuro. La concreción de los anhelos desde aquel tiempo adolescente donde atrapábamos el cielo con las manos, al de la juventud, que procura domesticar los sueños en proyectos sustentables (Viñar, 2005, p.6).

Sus tiempos de ocio se ven afectados por las responsabilidades asumidas con los familiares siendo entendidas estas responsabilidades como parte de su cotidianeidad, forjada desde pequeños y de generación en generación. Esto hace parte de la cultura rural donde la identidad de los jóvenes está muy arraigada a la vida propia de los quehaceres rurales.

A diferencia de los jóvenes urbanos, estos chicos aprenden antes a manejar vehículos (motos, tractores, trilladoras, camionetas, etc) ya que son utilizados para trabajar y además suelen ser el único medio de transporte que tienen en la zona donde viven, por otro lado las labores encomendadas por sus mayores son parte de las responsabilidades que asumen sin miramientos ni cuestionamientos por lo que está naturalizado y es parte del diario vivir y del colectivo.

Por “producción de subjetividades” las diferentes formas de construcción de significados, de interacción con el universo simbólico-cultural que nos rodea, las diversas maneras de percibir, sentir, pensar, conocer y actuar, las modalidades vinculares, los modelos de vida, los estilos de relación con el pasado y con el futuro, las formas de concebir la articulación entre el individuo (yo) y el colectivo (nosotros) (Giorgi, 2006, p.1).

Si bien no hay muchos programas de parte del estado para estos jóvenes entre ellos se puede ver que no les genera ningún tipo de conflicto emocional, al contrario son jóvenes joviales, entusiastas y con grandes deseos y anhelos que ellos mismos forjan y crean entre ellos, adaptándose a los recursos que tiene y a las posibilidades que se les brinda desde lo familiar hasta lo gubernamental. Cabe destacar El Movimiento de la Juventud Agraria, creado por la Asociación de Ingenieros Agrónomos, la cual es una institución sin fines de lucro, a-política y a-religiosa que propende la radicación del joven y la familia rural en el campo con el propósito de capacitarlos y transferirles tecnologías.

5. La Educación en el medio Rural

Reyes Juarez (2011), considera que en los centros de educación se dan procesos importantes de redefinición y resignificación individuales y sociales entre los adolescentes a través de las experiencias. Estas son parte de las transformaciones que están experimentando. “En ellas es posible mostrar la autonomía que van adquiriendo a la vez que construyendo, como parte de los procesos de emancipación en los que se ven envueltos” (p.1).

Díaz Sanchez (2006), realizó una investigación sobre los aspectos de la construcción de identidad de los jóvenes que estudian en una escuela secundaria en una región marginal del Estado de México, en donde concluye que “la adolescencia representa una etapa fundamental, en un momento crucial de replanteamiento de identidad del sujeto, donde modifica la imagen de sí mismo” (p.452).

En nuestro país la oferta educativa destinada a jóvenes rurales se puede discriminar en cuatro formas:

- I. educación media básica (EMB);
- II. educación media superior (EMS),
- III. cursos de capacitación profesional; y
- IV. educación terciaria (universitaria o no universitaria).

Respecto a la educación media básica (EMB), es otorgada por tres consejos de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), los cuales son: Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP); Consejo de Educación Secundaria (CES); y el Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP ex UTU).

El Consejo de Educación Primaria ofrece cursos de Educación Media Básica por intermedio de 61 escuelas rurales existentes en el país mediante la modalidad educativa de cursos de séptimo, octavo y noveno grado. El Consejo de Educación Secundaria incluye dos modalidades: los 14 liceos rurales y los 7 Centros Educativos integrados (Los Centros Educativos Integrados se crearon en 1996 con el propósito de atender las zonas más aisladas donde la escuela era y es el Centro Educativo que brinda Educación, Cultura y es el centro nuclear de la zona).

Dentro del Consejo Técnico Profesional hay 14 escuelas agrarias de alternancia, que tienen una propuesta con régimen de internado para sus estudiantes.

Con respecto a la Educación Media Superior la oferta es limitada a algunos liceos rurales y CEI, aunque la mayor proporción de la oferta educativa se concentra fundamentalmente en las 29 escuelas agrarias que el CETP tiene en el país. La herramienta principal son los bachilleratos tecnológicos agrarios (BTA). Igualmente, el CETP tiene presencia con sus escuelas agrarias en los puntos c y d con cursos de capacitación profesional y formación terciaria. En cuanto a la educación terciaria, se ofrecen cursos no universitarios en algunas escuelas agrarias, y además existe coordinación con la Universidad de la República (UdelaR) y la Universidad Tecnológica (UTEC) para la implementación de propuestas educativas terciarias de carácter universitario.

El Ministerio de Educación y Cultura (MEC) impulsa tres programas en materia educativa y/o cultural que contempla a las juventudes rurales. Una de ellas es mediante los centros MEC diseminados por el territorio nacional; otro programa se da a través de algunos centros CECAP que tienen llegada a población rural; y, por último con el proyecto “leyendo aprendemos ciudadanía” que pretende promover las bibliotecas populares. Sobre ésta última iniciativa cabe destacar que se desarrollada en cinco localidades, dos de ellas tienen menos de 2000 habitantes: El Eucaliptus (Salto) y Acegúa (Cerro Largo). Las restantes tres localidades también se encuentran en Cerro Largo: Fraile Muerto, Isidoro Noblia y Río Branco, las primeras dos tienen entre 2000 y 5000 habitantes, mientras que la tercera supera ampliamente los 5000 habitantes.

6. Políticas públicas, contexto rural y adolescencia

En relación a lo expuesto anteriormente surgen en este punto las siguientes preguntas:

¿Pueden los adolescentes rurales construir proyectos de futuro vinculados con intereses personales aún cuando estos no refieren al entorno rural?

¿Cambiaría su perspectiva de vida si hubiera más acceso a otros campos laborales, mejores políticas públicas y programas inclusivos para adolescentes de bajos recursos? ¿Su identidad se vería afectada de manera distinta si las oportunidades de desarrollo personal estuvieran contempladas fuera del ámbito rural?

Al respecto Caputo (2006) plantea que la juventud rural permanece ignota y despreciada y desde los ámbitos públicos y académicos, la juventud rural no está siendo atendida.

Por otro lado Ríos (2015) nos plantea lo difícil que resulta vivir en el medio rural, donde nada se encuentra a la vuelta de la esquina, ni en una zona inmediata, probablemente pasen horas o días para conseguir insumos básicos.

Existen pequeñas poblaciones donde las distancias se complejizan por la geografía y la falta de rutas y caminos. La comunicación se dificulta, debido no solo al mal estado de los caminos sino en el hecho que varias veces en año las lluvias y temporales provocan inundaciones y el aislamiento entre poblados.

Esto lleva a sus habitantes a tener que manejar otros tiempos muy distintos a los que se encuentran en zonas urbanas. Por ende la producción de subjetividad y la identidad de los jóvenes se van forjando en distintos tiempos y lugares.

Y sobre las políticas públicas Ríos (2015), nos comenta que muchas veces se diseñan y se ejecutan sin conocer las peculiaridades del medio rural y de sus habitantes y esto se debe a la falta de presencia de los asalariados y peones rurales en los espacios de discusión y toma de decisiones, por lo que quedan por fuera las reales necesidades tanto de los adultos así como de los jóvenes rurales que terminan adaptándose al medio que tiene.

Al respecto Alvez y Zerpa (2009) mencionan que anterior al 2006 no existen estudios enfocados en la situación de los adolescentes residentes en áreas rurales en parte debido a la falta de relevamiento que otorga la Encuesta Continua de Hogares, ya que esta no relevaba las zonas rurales.

Según data el informe de Cardeillac Gulla y Juncal Pérez sobre Políticas Públicas de Juventud dirigidas a jóvenes rurales, para el Instituto Nacional de la Juventud (Ministerio de Desarrollo Social), el Plan de Acción de Juventudes 2015-2025 plantea con respecto a los jóvenes rurales, una oferta educativa ligada al desarrollo de los jóvenes en el ámbito rural: El Ministerio de Educación y Cultura (MEC) impulsa tres programas en materia educativa y/o cultural

- En primer lugar, mediante los centros MEC diseminados por el territorio nacional
- En segundo lugar, a través de algunos Centros de Capacitación (CECAP) que tienen llegada a población rural
- y, finalmente, con el proyecto “leyendo aprendemos ciudadanía” que pretende promover las bibliotecas populares.

Como parte de las acciones llamadas de “emancipación” incluyeron una serie de políticas que se vinculan al trabajo las cuales se limitaron a las siguientes dimensiones: acceso a tierra, empleo, seguridad social y capacitación profesional, cabe destacar que hasta el momento el INC (Instituto Nacional de Colonización) no desarrolla acciones ni programas específicos para el acceso a tierras de jóvenes rurales.

La propia DINAIE (Dirección Nacional de Empleos) reconoce que “hasta el momento no se cuenta con información exhaustiva para detectar los principales problemas de los jóvenes rurales, (...) la ausencia de diagnósticos sobre jóvenes rurales plantea una barrera para incentivar acciones o programas específicos en materia de empleo” (INJU, 2015,p.122). A su vez se sabe que la seguridad social del medio rural es subsidiada por la población del resto del país. Esto nos da cuenta que los mecanismos de la seguridad social en el medio rural hasta el momento son desconocidos.

Desde el Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP) se relevaron dos programas de capacitación profesional con potencial llegada a segmentos de juventudes rurales:

- Programa Pro-joven (donde se presenta una modalidad rural)
- Programa de Capacitación para Trabajadores Rurales

Con respecto al plan vivienda dentro de las amplias actividades de MEVIR (...)no se relevaron políticas específicas para jóvenes rurales.

Sobre calidad de vida y salud integral dentro del Ministerio de Turismo y Deportes (MINTURD) se relevaron las políticas de la Dirección Nacional de Deportes (DINADE) donde no existen acciones o servicios dirigidos hacia la población rural en términos generales, y por lo tanto, no hay programas específicos para juventudes rurales. Asimismo, se sostiene que aún no se tienen las opiniones de jóvenes rurales respecto a sus necesidades, es decir, hay ausencia absoluta de diagnósticos en materia de educación física y promoción del deporte relativo al medio rural.

En este informe (Plan de Acción de Juventudes 2015-2025) no se menciona los problemas a nivel psicológicos, trastornos y discapacidades, no hay informe ni relevamiento, por lo que constituye una carencia total de información y de programas referentes.

Recién a partir del 2013 desde la Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR-MGAP) incluyen dimensiones sociales con propuestas específicas para jóvenes y de género y se implementó, en coordinación con el Instituto Nacional de la Juventud (INJU-MIDES), el Fondo de iniciativas juveniles para el Desarrollo Rural: “Somos de Acá”, el cual es un llamado a iniciativas juveniles para el desarrollo rural, que busca fomentar la participación de los jóvenes en los procesos de desarrollo rural, contribuir a los procesos de construcción de ciudadanía, generar proyectos de vida en el medio rural y experiencias que puedan aportar insumos para la formulación de políticas públicas para las juventudes rurales. .

5. PROYECTOS DE VIDA

En función a lo expuesto, podemos decir que la identidad de la juventud rural se relaciona con la manera en la cual los jóvenes rurales construyen sus proyectos de vida. La misma remite directamente a las posibilidades que tenga de explotar sus potencialidades, más allá de las dificultades que se puedan presentar en el camino.

Esto también se ve influenciado por las oportunidades que tengan en cuanto a los materiales físicos y naturales que el medio rural pueda brindarles. También influye en gran medida la capacidad que tengan de participar políticamente en las decisiones en el entorno familiar, en el entorno escolar y liceal y en las decisiones que puedan tomar en lo gubernamental que compete a la localidad en donde reside.

En el proyecto de investigación de Ríos (2015), “La construcción de proyectos de vida en los jóvenes rurales; entre las narrativas intergeneracionales y las condiciones de posibilidad que habilitan las Políticas Públicas”, realizó 9 entrevistas en profundidad a jóvenes rurales del departamento de Salto, la cual concluye diciendo que en lo que refiere a los jóvenes y la construcción de sus proyectos de vida, considera importante señalar que los jóvenes no están condenados por el medio a ser asalariados sino que tienen cada día más opciones de desarrollo personal.

Díaz Sánchez (2006) dice al respecto: “En el proceso de definición de la identidad, la relación con los pares es una condición necesaria para fortalecer los procesos de apego y diferenciación del adolescente” (p.43).

Así mismo otra fuente que influye en gran medida es el acceso a la tecnología (celulares, computadoras e internet), la cual los mantiene al día no solo con el entorno y con sus pares, sino que los acerca a la actualidad mundial por lo que los jóvenes pueden observar y acceder a las tendencias actuales mundiales tanto en la moda como en la música y la cultura, teniendo así acceso a todo tipo de eventos, bandas musicales, cantantes, melodías, películas, información de noticias y moda. Todo esto los lleva a combinar lo tradicional con lo moderno y así se mantienen arraigados a sus costumbres pero a la vez modernizados y actualizados.

Para muchos adolescentes rurales su interés en vivir y permanecer en el medio rural se ve reflejado en el conocimiento que tienen de los saberes tradicionales, la música

tradicional la cual mantienen viva año a año en cada evento típico de la zona a la que pertenecen, así como los bailes tradicionales y las actividades propias de la zona rural (yerra, folclore, jineteadas, etc).

Así mismo buscan también su propio espacio de recreación como canchas deportivas, reuniones entre jóvenes en las plazas del pueblo cercanos. Estas reuniones de jóvenes les hacen tener un sentido de pertenencia que se refleja en la comunidad y en sus rasgos particulares.

Ya a comienzos de los años 70 Mead (1971) planteaba que había que reconocer los cambios en el rol de las generaciones y el papel que juegan en las sociedades el pasado y el futuro. Señalaba que en las sociedades “postfigurativas”, los recursos tradicionales de los adultos eran válidos para los jóvenes; el pasado de los abuelos era el futuro de los nietos. Hoy podemos afirmar que los padres sienten que su propio pasado es inapropiado para orientar el futuro de sus hijos

Ahora bien este devenir entre lo tradicional y lo moderno crea tensión entre el arraigo por la vida rural y la atracción por la vida urbana, la cual es influenciada por los medios de comunicación, la moda, la música, la alimentación, siendo la familia la principal mediadora entre el mundo rural y el urbano.

La identidad se relaciona con el sentido de pertenencia de la persona, por lo tanto se relaciona con la pertenencia a la familia, al lugar, al entorno, a la religión o a la ideología en la cual se formó. La identidad implica un conocimiento situado en el lugar y el entorno, y en los jóvenes rurales su identidad sigue ligada al territorio rural, desde lo más íntimo como la familia hasta lo más general que es su comunidad.

La construcción de la identidad se favorece cuando los esfuerzos por lograr la incorporación social van acompañados del reconocimiento positivo de la sociedad y el control interno que enriquece la autonomía y fomenta las capacidades de conducción de sus acciones por los jóvenes. Así se ha confirmado que se fortalece la identidad con un sentimiento positivo, cuando las personas que se encuentran en la edad juvenil tienen la oportunidad de estar involucradas en servicios de la comunidad, desarrollando sus propios puntos de vista en estos ámbitos, teniendo apoyo para sus metas de parte de la familia, los maestros y sus amigos.

Si se quisiera aportar a la construcción de identidades en el ámbito rural, se deberían aplicar alternativas que contemplen y reivindiquen su historia, sus valores y

sus tradiciones propias de la vida rural, creando lazos entre la producción tradicional y la moderna.

De las palabras de los adolescentes rurales se desprenden los anhelos y proyectos a futuro, sus ganas de seguir estudiando y de hacerse de una profesión universitaria, así como sus deseos de seguir perteneciendo a las actividades rurales e incluso sus deseos de explorar otros países.

Están actualizados en cuanto a las noticias en el ámbito local, el urbano, el citadino y el mundial. La música que escuchan es bien diversa la cual va desde el folklore, el pop, la cumbia, el reggaetón, el rock, hasta la electrónica.

Con respecto a las comunicaciones, el celular, la computadora y la TV son artefactos que la mayoría tiene acceso, al igual que el internet, medio por el cual acceden a las redes sociales y de las cuales se generan grupos y encuentros.

Reflexiones.

Sobre la adolescencia rural existe muy poca información escrita tanto nacional como regional, en nuestro país hace algunos años no se contaba con un censo en el interior del país, lo que hace que la información de la cantidad poblacional sea muy limitada, a su vez esto lleva a que el estudio de las prácticas y culturas de dicha población estén ocultas en cierta medida en cuanto a la calidad de vida y de recursos que esta población tiene.

Los proyectos de investigación realizados son pocos debido al escaso interés académico por esta población. Con respecto a las políticas públicas destinadas a la juventud rural son pocas y muy recientes, además no alcanzan a la totalidad del territorio.

El avance en la tecnología, lo que refiere a la nueva ruralidad, es un punto a favor, ya que la gran mayoría cuentan con acceso a internet y a aparatos de computación y comunicación (celulares, tablet, etc.), así como vehículos y herramientas que se utilizan en las labores y en los trabajos típicos de la zona rural.

Con respecto a la educación, si bien cuentan con establecimientos, la mayoría están lejos y los medios para llegar a ellos son escasos, la geografía dificulta el acceso así como los recursos económicos. En muchas ocasiones los jóvenes dejan los estudios a temprana edad para dedicarse a trabajar, la mayoría en actividades propias del medio rural. En otras ocasiones tienen que dividir sus vidas entre el centro de estudio y sus

casas, llegando a vivir en residencias de estudiantes, incluso durante toda la semana retornando a sus hogares solo los fines de semana y las vacaciones. Aquellos que culminan el liceo y deciden hacer carrera universitaria, se tienen que trasladar a la capital o a las ciudades donde están las facultades y estas se encuentran a muchos kilómetros de donde viven. Esto implica la migración de dichos estudiantes, un cambio radical de vida, nueva casa, nuevos compañeros de estudio, nuevos vecinos, nuevas responsabilidades.

Ahora bien, lo que se ha podido recabar en cuanto a los jóvenes rurales, los mismos muestran una gran independencia, ellos están arraigados a las costumbres del lugar pero a su vez están conectados con el resto del mundo gracias a la tecnología. Su cotidianidad es asumida de forma natural, realizan quehaceres propios del ruralismo, ayudan en las tareas de las casas, van a estudiar, se juntan con amigos, y planean el futuro entorno a sus conveniencias y convicciones.

Sobre la identidad de estos jóvenes, podemos decir que pese a la complejidad del entorno, desde muy pequeños se forjan desde lo cultural hasta lo familiar, actuando de manera competente en todos los ámbitos y en todas las situaciones que se presentan en la vida. La camaradería, y las buenas costumbres los convierten en chicos particulares, con una gran convicción respecto a su identidad y a su futuro.

La formación de la identidad es un proceso que comienza a configurarse a partir de ciertas condiciones propias de la persona, presentes desde el momento del nacimiento, junto a ciertos hechos y experiencias básicas. Se forma otorgando una imagen compleja sobre sí mismo, la que permite actuar en forma coherente según lo que se piensa, es la sensación de ser un individuo único, una especie de sentimiento de singularidad individual que se experimenta como alguien irrepetible.

Si hablamos de las posibilidades que brinda el estado, seguimos teniendo poca respuesta, escasa visibilidad y muy pocas propuestas que faciliten la calidad de vida de dichos jóvenes, tanto a nivel social como en la salud, los recursos son mucho menores, quedando en gran desventaja con respecto a los jóvenes de la capital y de las grandes ciudades.

De todas maneras, podemos afirmar que pese a todos los percances y la falta de recursos, los jóvenes rurales cada vez más encuentran recursos para formar un esquema de vida que los complemente y los realice como individuos. Son hacedores de su propio destino y creadores de su propia identidad la cual amoldan y moldean a su propio estilo.

Bibliografía

- Aberastury, A., Knobel, M. (1971). Adolescência normal:un enfoque psicoanalítico, Buenos Aires, Paidós.
- Alves, G. y Zerpa, M. (2011). Pobreza en la adolescencia en áreas rurales y urbanas en Uruguay. Montevideo: Universidad de la República. Facultad de Ciencias Económicas y Administración. Instituto de Economía. Recuperado de: <http://www.iecon.ccee.edu.uy/download.php?len=es&id=244&nbre=dt-04-11.pdf&ti=application/pdf&tc=Publicaciones>.
- Bourdieu, P. (1988a) Cosas dichas. Buenos Aires: Gedisa. (1988b) La distinción. Madrid: Taurus.
- Caputo, L. (2001). Identidades trastocadas de la juventud rural en contexto de exclusión: ensayando una reflexión sobre la juventud campesina paraguaya. Ponencia preparada para la Reunión anual del GT sobre Juventud de CLACSO y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, “El replanteamiento de la transición juvenil: exclusiones y respuestas”. San José. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Paraguay/base-is/20120911115138/Doc102.pdf>
- Caputo, L. (2006, 20-24 de febrero). Estudios sobre juventud rural en América Latina: limitaciones y desafíos para una agenda de investigación sobre juventud rural. Ponencia presentada en el Seminario Internacional: investigación sobre juventud y políticas públicas de juventud. FLACSO sede Argentina/CELAJU/UNESCO. Recuperado de: <http://www.fediap.com.ar/administracion/pdfs/An%C3%A1lisis%20sobre%20los%20Estudios%20sobre%20Juventud%20Rural%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20-%20Luis%20Caputo%20-%20Febrero%202006.pdf>
- Ceña, F. (1993) “El desarrollo rural en sentido amplio”, en El Desarrollo Rural Andaluz a las Puertas del siglo XXI. Congresos y Jornadas (Andalucía, España) N° 32.
- Choque-Larrauri, R., & Chirinos-Cáceres, J. L. (2009). Eficacia del Programa de habilidades para la vida en adolescentes escolares de Huancavelica, Perú. *Revista de Salud pública*, 11(2). Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v11n2/v11n1a02.pdf>

- Díaz Sánchez, J. (2006). Identidad, adolescencia y cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 11(29), 431-457. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002906>
- DURSTON, J. (1997). "Juventud rural en Brasil y México. Reduciendo la invisibilidad", Ponencia presentada al XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, agosto-septiembre, São Paulo, ALAS.
- Espíndola, D. (2004). "TICs y juventud rural en América Latina: un proyecto piloto" http://www.elearningamericalatina.com/protagonistas/prot_18.php
- Fernández, E.(2008). La sociedad rural y la nueva ruralidad. En M. Chiappe, M.Carámbula, E. Fernandez (Comp.) El campo uruguayo. Una mirada desde la sociología rural, V.1, p. 33-48, Montevideo: Facultad de Agronomía.
- García Bartolomé,J. M. (1991). Sobre el concepto de ruralidad: crisis y renacimiento rural. Política y Sociedad, vol.8, Servicio de Estudios del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid (pp.' 87-93).
- Giarracca,N. (2005) ¿UNA NUEVA RURALIDAD EN AMERICA LATINA? CLACSO, Callao 875, piso 3º C1023AAB Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
- Giorgi, V. (2006). Construcción de la subjetividad en la exclusión. Seminario: Drogas y exclusión social. Montevideo: RIOD Nodo Sur/Compila: Encare.
- González Cangas, Y. (2003). Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios. Nueva Antropología, 19(63), 153-175. Recuperado de <http://www.fedlap.com.ar/administracion/pdfs/Juventud%20Rural%20-%20Trayectorias%20Te%C3%B3ricas%20y%20Dilemas%20Identitarios%20%28Yanko%20Gonz%C3%A1lez%20Cangas%29.pdf>
- Instituto Nacional de la Juventud (2015). Plan de Acción de Juventudes 2015-2025, Montevideo, ISBNN° 978-9974-715-04-2. Recuperado de: http://www.inju.gub.uy/innovaportal/file/26838/1/ref-inju_estudios.pdf
- Jurado, C. & Tobasura, I. (2012). Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad? Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 10 (1), pp. 63-77
- LUTTE, G. (1991), Liberar la Adolescencia, Barcelona, Herder.
- Mead, M. (1971). Cultura y Compromiso. Granica, Buenos Aires.
- Morales Rodríguez, M; Agustín Santos, D; Benitez Hernandez, M; (2013). Habilidades para la vida (cognitivas y sociales) en adolescentes de una zona

rural. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 15() 98-113.

Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15529662007>

- Piñeiro, D (1991) Nuevos y No Tanto. Los Actores Sociales Para la Modernización del Agro Uruguayo (Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental-CIESU).
- Reyes Juárez, A. (2014). Adolescencias rurales, telesecundarias y experiencias estudiantiles. Argumentos (México, D.F.), 27(74), 75-93. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952014000100004&lng=es&tlng=es.
- Ríos, W. (2015.). La construcción de vida en los jóvenes rurales: entre las narrativas intergeneracionales y las condiciones de posibilidad que habilitan las Políticas Públicas. Tesis de maestría.
- Romero, J. (2004): "La modernización agraria en el Uruguay. Los jóvenes rurales, una asignatura pendiente", en Norma Giarraca (comp.), Ruralidades latinoamericanas, identidades y luchas sociales, CLACSO, Bs.As. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ruralidad/Romero%20Cabrera.pdf>
- Viñar, M. (2005). La juventud en el mundo de hoy: ser sujeto adolescente en el tercer milenio. Conferencia apertura Jornada sobre Adolescencia de la Sociedad Brasileira de Psicoanálisis de San Pablo. Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Biblioteca On Line. Recuperado de <http://www.apuruguay.org/sites/default/files/Vi%C3%B1ar-3milenio.pdf>
- Vygotsky, L. (1984) Paidología del adolescente. En L. Vygotsky, Obras Escogidas (Tomo IV). Madrid: Visor. (Trabajo original de 1931).

